



Tesoro de la Juventud

LA FIEBRE DEL ORO

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Tesoro de la juventud

LA FIEBRE DEL ORO

Del libro de los países y sus costumbres

En el año 1839 se descubrió que las montañas australianas contenían oro. Temeroso el gobierno inglés de las consecuencias que tal hallazgo podía acarrear en un país donde vivían 45.000 deportados, número a que habían llegado éstos desde el primer desembarco de Bótany Bay, hizo cuanto pudo para que el feliz descubridor guardase silencio. Asimismo, otros varios, entre los que se contaba un mineralogista famoso, advirtieron la presencia del codiciado metal; pero la noticia se difundió tan sólo más tarde, por el casual hallazgo que hizo un pastor de ganado.

Sucedió que, custodiando éste sus ovejas mientras pastaban, encontró una pepita de oro, cuyo peso era de 40 kilos, y la llevó a Melbourne, que a la sazón era un pueblo de escasa importancia. No hay nada, que más despierte la codicia y mayor agitación cause que la noticia del descubrimiento de algún yacimiento aurífero. Consiguientemente, hombres de todas clases y condiciones, arrastrados por el deseo de enriquecerse, abandonaron sus países, sus ocupaciones, sus familias, todo, para ir, armados de una pala y un azadón, en busca del dorado metal.

Propicia se les mostró la fortuna a los atrevidos aventureros, hasta el punto de que el valor del oro extraído en diez años llegó a exceder, según los cálculos, de quinientos millones de pesos.

Todas aquellas gentes que la nueva explotación había hecho afluir a Australia, tenían necesidad de alimentarse y vestirse, como es natural; y así, los granjeros hallaron medio de vender a alto precio los productos de sus ganados y de sus campos y más tarde se estableció un importante comercio de importación con Europa.

Posteriormente, cuando las minas comenzaron a dar menores rendimientos, muchos ¿le los buscadores de oro se convirtieron en agricultores o en ganaderos y se establecieron en la región.

W. M. JACKSON Inc., Editores

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).



editorial del cardo